

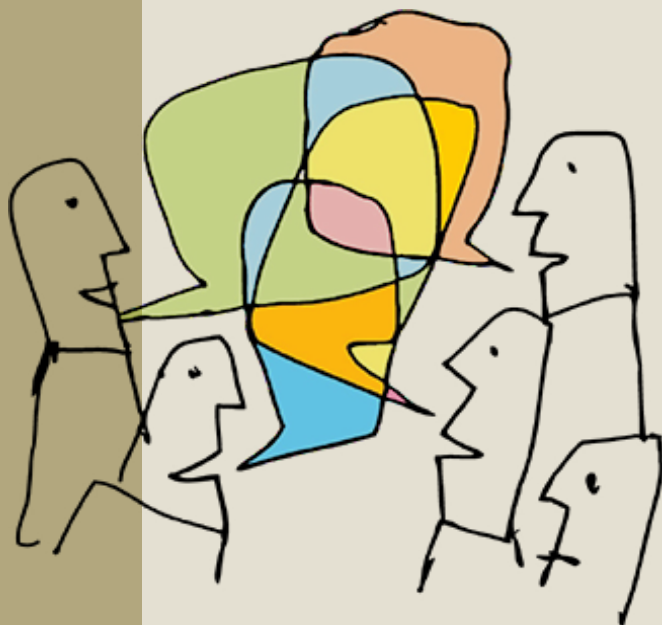


XII Encuentro de Constructores de Paz

“Entendernos porque somos hermanos”: un llamado al encuentro fraterno

Luisa Pernalet* y Erika Briceño**

Con el lema “Entendernos, porque somos hermanos”, la RASI —Red de Acción Social de la Iglesia— convocó este año al XII Encuentro de Constructores de Paz, una vez más, como en el pasado año 2020, de manera virtual. La RASI conformada por diecinueve organizaciones que hacen vida en la Iglesia católica, ha tenido como línea el fomento de la convivencia pacífica y la construcción de caminos democráticos y sin violencia para enfrentar la crisis venezolana



En esta oportunidad, el evento no fue en el Aula Magna de la UCAB, como era costumbre durante los diez primeros años. La pandemia por la COVID-19 ha obligado a usar otras formas de encuentro, pero en el mundo de la virtualidad. Sin embargo, el evento anual sigue teniendo el espíritu de promoción de la paz a través del encuentro y del compartir experiencias que animan y son fuentes de inspiración.

Hay que recordar que en los primeros años de este evento anual, la preocupación principal era el tema de los altos índices de muertes violentas. Lamentablemente, Venezuela lleva años rozando el primer lugar en tasas de violencia en América Latina. Las víctimas siguen siendo muchas, pero en los últimos años la falta de paz ha tenido mucho que ver con la emergencia humanitaria compleja y también con la conflictividad política y la ausencia de espacios de encuentro para mitigar el sufrimiento de tantos hermanos venezolanos. Por eso la pertinencia del lema del evento: *Entendernos, porque somos hermanos*, tomado de la Encíclica *Fratelli Tutti* del papa Francisco, subrayando el esfuerzo que tenemos que hacer por promover la fraternidad.

Naky Soto y Luis Carlos Díaz fueron los responsables de moderar el encuentro que, como de costumbre, fue convocado para el último viernes de mayo; esta vez, el 28. Más de doscientas personas se pudieron conectar para participar. Hay que apuntar que cada participante en estos eventos de la RASI, supone más gente atrás: educadores, catequistas, agentes de pastoral, dirigentes juveniles...

Invitados, ponentes y organizadores tuvieron que sortear problemas de inestabilidad del Internet y fallas eléctricas. Estaba previsto que Monseñor José Luis Azuaje, presidente de la Conferencia Episcopal de Venezuela y presidente regional de Cáritas América Latina

y el Caribe, iniciara el evento con palabras de salutación, pero en Maracaibo, donde reside actualmente, la falta de energía eléctrica no se lo permitió y le correspondió cerrar el encuentro.

¡Esas cosas pasan!

UN LLAMADO AL ENCUENTRO, AL DIÁLOGO Y AL ENTENDIMIENTO

El padre Manuel Zapata, s.j., coordinador de la RASI y director del Centro Gumilla, dio la bienvenida a los participantes. Con sus palabras, hizo un llamado a encontrarnos, a dialogar y a entendernos en busca de posibilitar las vías para la construcción del país:

Nos complace dar inicio al XII Encuentro de Constructores de Paz en este año 2021. Evento convocado por la Red de Acción Social de la Iglesia, RASI.

La pandemia del Coronavirus nos reúne por segundo año consecutivo de forma virtual, pero ello no ha dejado atrás nuestro ánimo y deseo de seguir contribuyendo con tesón en la promoción de la paz en Venezuela desde la perspectiva del pensamiento social de la Iglesia.

Han precedido este Encuentro nacional varios encuentros impulsados por los capítulos regionales de la RASI, realizados en varios estados del país: en Sucre y Zulia, entre el 21 y el 25 de mayo. Mañana se realizarán los de los capítulos Anzoátegui, Monagas y Bolívar. Lara tiene preparado su encuentro para el 18 de junio. También, alrededor de Constructores de Paz, organizaciones de la RASI como Huellas y Cáritas, realizan actividades de formación y acción a favor de la paz. Saludamos a todas estas iniciativas porque fortalecen los objetivos de este Encuentro que ahora empezamos.

"Entendernos porque somos hermanos" es el lema de Constructores de Paz este año. Queremos aportar nuestra mirada cristiana para motivar a los distintos sectores del país, pero principalmente al Gobierno y a los grupos de oposición, para que busquen formas de entendimiento para solucionar la crisis del país, partiendo de una premisa fundamental: somos hermanos, hijos de un mismo Dios y de una misma patria.

Invitamos a los principales actores políticos nacionales a desideologizar el conflicto político, dejando a un lado las ideologías que generan división, odio y violencia entre nosotros y no nos permiten encontrarnos como hermanos por encima de todo.

En medio de esa fragilidad del pueblo herido, nadie se salva solo, –afirmó Luciani–. Dios nos ha convocado como pueblo y no como seres aislados. Desde la fe tenemos el reto de ampliar nuestro círculo de amistades diversas y generar un proceso de conversión al hermano y al pueblo.

A propósito del daño que hacen las ideologías de cualquier signo a los esfuerzos de paz, nos recuerda el papa Francisco, en su visita al Paraguay en el año 2015 lo siguiente: “Las ideologías terminan mal, no sirven. Las ideologías tienen una relación incompleta o enferma o mala con el pueblo. Las ideologías no asumen al pueblo”, y prosigue el Papa: “En el siglo pasado las ideologías terminaron en dictaduras, piensan por el pueblo, no dejan pensar al pueblo”. Más recientemente, el Papa ha dicho en la *Fratelli Tutti* que:

No hay punto final en la construcción de la paz social de un país, sino que es ‘una tarea que no da tregua y que exige el compromiso de todos. Trabajo que nos pide no decaer en el esfuerzo por construir la unidad de la nación y, a pesar de los obstáculos, diferencias y distintos enfoques sobre la manera de lograr la convivencia pacífica, persistir en la lucha para favorecer la cultura del encuentro, que exige colocar en el centro de toda acción política, social y económica, a la persona humana, su altísima dignidad, y el respeto por el bien común. Que este esfuerzo nos haga huir de toda tentación de venganza y búsqueda de intereses sólo particulares y a corto plazo’. [232]

Todos: políticos, ciudadanos comunes, sociedad civil, sectores económicos, entre otros, estamos llamados a generar las condiciones para que haya encuentro, diálogo, entendimiento paciente y sostenido que posibiliten las vías para la reconstrucción del país. Que este XII Encuentro de Constructores de Paz nos inspire el corazón para no cejar en nuestro esfuerzo por alcanzar la paz en el país y que el camino hacia la paz no pierda de vista a los pobres, los que sufren, las víctimas, los migrantes... ¡Dios les bendiga!

LA FRATELLI TUTTI DESDE EL DIÁLOGO Y LA NEGOCIACIÓN

Rafael Luciani, iluminó el panorama con una ponencia sobre la *Fratelli Tutti*. Luciani, es laico venezolano, doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana, con estudios en filosofía. Profesor titular de la Universidad Católica Andrés Bello y Extraordinario en la Escuela de Teología y Ministerio del Boston College. Coordina el Grupo Iberoamericano

de Teología dedicado a la investigación sobre Iglesia y sinodalidad. Su ponencia, la tituló: *Claves para el discernimiento de la fraternidad*.

Luciani comenzó recordando que la *Fratelli Tutti* plantea un nuevo modo de sentir la Iglesia y la vida de fe: “necesitamos constituirnos en un nosotros que habita la casa común” (FT 17). El nuevo modo de ser Iglesia se ve como un hospital de campaña junto a un pueblo herido, siguiendo signos de fraternidad por medio de la amistad social. Señaló que hemos entrado en una nueva época marcada por la fragilidad, sobre todo por esos que escapan de grandes crisis humanitarias. Y, recordando a la *Fratelli Tutti*, afirmó varias veces que no tenemos derecho a la indiferencia, al desinterés o a mirar hacia el otro lado.

En medio de esa fragilidad del pueblo herido, nadie se salva solo, –afirmó Luciani–. Dios nos ha convocado como pueblo y no como seres aislados. Desde la fe tenemos el reto de ampliar nuestro círculo de amistades diversas y generar un proceso de conversión al hermano y al pueblo. Cada hermano que sufre es un forastero, como el de la *parábola del buen samaritano*, no importa que haya nacido en el mismo país.

Habló también del camino de la fraternidad abierta. Esa fraternidad se construye con la mejor política que es aquella que recupera el “ser pueblo”. Hay que redimir la política para encontrar caminos de sanación y encuentro con el pueblo. Una auténtica política se inspira en el servicio a la persona, no se sirve a las ideas, sino a las personas. Las ideologías terminan mal, –dijo, haciendo alusión a palabras del Papa–, siempre terminan en dictaduras.

Para Luciani, hay que redimir la política alejándola del populismo. “El populismo busca sumar popularidad exacerbando las inclinaciones más bajas y egoístas de algunos sectores de la población”. La buena política tiene un liderazgo que supera las lógicas cerradas y busca la confluencia al menos de algunos temas. Saber escuchar el punto de vista del otro, facilitando que tenga su espacio. Un buen político, con renuncias y paciencia, puede ayudar a construir ese hermoso poliedro donde todos pueden encontrar algún lugar (FT 190). Y se busca el poliedro, porque representa una sociedad donde las diferencias conviven, se complementan. Se enriquecen y se iluminan recíprocamente, donde todos pueden aprender algo, nadie es prescindible.

La finalidad del diálogo, como camino, es buscar el Bien Común. El auténtico diálogo supone la capacidad de respetar el punto de vista del otro, aceptando que el otro puede tener convicciones e intereses legítimos, apuntó.

El accionar del Servicio Jesuita a Refugiados Venezuela se basa en los altos estándares del trabajo humanitario y no distingue de religión, raza, sexo, ni ideología política para brindar una asistencia o acompañamiento.



ABACA GTRES

Hay que trabajar por el reencuentro y la reconciliación desde la verdad, la justicia y la misericordia. Hay que refundar, con esperanzas, nuestras relaciones sociales, y esto se expresa en gestos, en el acercamiento personal, con su sello de poner la voluntad de cambiar nuestra manera de relacionarnos. “No hay punto final en la construcción de la paz social de un país” (FT 232).

EL ENCUENTRO Y EL DIÁLOGO FRATERO SÍ ES POSIBLE

Este año, por la modalidad virtual del encuentro, el tiempo fue más reducido que de costumbre. Sin embargo, la RASI priorizó mantener un espacio para compartir acciones que inspiran, experiencias de trabajo que impulsan las organizaciones sociales de la Iglesia, y que se han mantenido –e incluso, profundizado y crecido– aun en pandemia.

FORJADORES DE ESPERANZA Y RECONCILIACIÓN (SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS-VENEZUELA)

El Servicio Jesuita de Refugiados funciona en 51 países. En Venezuela se fundó hace ya dos décadas. Por mucho tiempo se ocupó de refugiados que venían de Colombia y países vecinos. Ahora se ocupa de hermanos nuestros que se van y de los desplazados internos; se les acompaña, se les fortalece, se les ayuda a vivir con dignidad. La experiencia presentada en el XII Encuentro de Constructores de Paz se desarrolla en el Táchira.

La labor del Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) se centra en acompañar, servir y defender a población refugiada, desplazada, migrante y a población local en situación de vulnerabilidad para que vivan con dignidad, ejerzan sus derechos y fortalezcan su autonomía, constru-

yendo relaciones de esperanza, reconciliación y justicia.

En los estados y ciudades de incidencia del JRS Venezuela se han realizado diversas estrategias de intervención con la línea de acción de “Reconciliación” como estandarte. Apure, Caracas-Centro, Táchira y Zulia son los lugares donde el Servicio Jesuita a Refugiados Venezuela hace vida.

El acompañamiento brindado en las comunidades ha sido de gran apoyo para la dignificación de las familias, como muestra de ello es la comunidad Colinas de Maisanta, en La Machirí, estado Táchira. Más de cuatro años de acompañamiento se ha brindado en la comunidad andina, donde adultos, jóvenes y niños conocen al JRS y atiende los llamados para las actividades.

“Maisanta es una palabra pequeña, pero tiene un poder muy grande”, testifica una habitante de la comunidad y así lo han demostrado, día a día, con los ejemplos de crecimiento y superación que muchas familias han tenido.

La comunidad ha recibido, a través de la educación no-formal, talleres de reconciliación, reconstrucción del tejido social, técnicas en oficio y emprendimiento, cultura de paz y otros temas que les han permitido coexistir y convivir en comunidad, fraternidad y hermandad.

El accionar del Servicio Jesuita a Refugiados Venezuela se basa en los altos estándares del trabajo humanitario y no distingue de religión, raza, sexo, ni ideología política para brindar una asistencia o acompañamiento. Es por ello que en la comunidad Colinas de Maisanta, al igual que en el resto del país, se ha trabajado con diversos organismos de iglesia e instituciones gubernamentales como los consejos comunales.

Desde el Centro de Salud "Padre Jordán", un centro afiliado a la Red de Avessoc, y que está ubicado en uno de los sectores populares a las periferias del oeste de Caracas (Vista Hermosa-Catía), se ha tenido una experiencia hermosa de atención y cuidado de la población.

Parte de la misión del JRS es fortalecer la esperanza de las personas y comunidades, en miras a la reconciliación, encuentros de fraternidad y humanidad, siempre teniendo presente los valores que nos definen.

LA DEMOCRACIA DEL AGUA, UN SUEÑO LOGRADO CON ESFUERZO DE TODOS (FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA)

El acceso al agua potable, es un derecho humano muy vulnerado en nuestro país. Le falta a mucha gente, en el campo o en la ciudad. El Centro Gumilla, con sus programas formativos, busca reconstruir el tejido social. La experiencia presentada por la Hermana Matilde Polanco Álvarez en el evento, se desarrolla en la Sierra de Perijá, estado Zulia:

No es un sueño o una meta inalcanzable. Es una realidad que se hizo posible, en los sectores "María Alejandra Indígena", "María Alejandra Criollo", "26 de Enero", "Simón Bolívar", "Rafael Caldera" y "Los Chaguaramos" del municipio Rosario de Perijá, gracias a las mujeres Líderes de la Pastoral de la Primera Infancia. A ellas se sumaron más tarde la Asociación Civil Fomento del Desarrollo Popular (Fudep), instituciones gubernamentales y consejos comunales.

Los talleres recibidos desde Reto País y la Fundación Centro Gumilla las ayudaron a reconocerse como ciudadanas con posibilidades de aportar en la transformación de sus condiciones de vida y luego ellas fueron transmisoras de esas experiencias a los diversos sectores donde viven.

Como coordinadora de formación del Centro Gumilla en este municipio, acompañamos los procesos de negociación con los consejos comunales y los ciudadanos y vecinos de los diversos sectores. Fudep condujo todo el proceso de negociación con la Gobernación y la Alcaldía. Además, aportó los recursos económicos para llevar a cabo la recuperación de dos pozos dañados e instalar las válvulas necesarias para direccionar el agua hacia todos los sectores que carecían de ella. Todos los consejos comunales se implicaron en el acompañamiento cotidiano y el aporte de la mano de obra para llevar a término este "deseo de agua para todos".

De modo que, superado cada obstáculo todos los sujetos involucrados, iniciamos la tarea. Fudep entregó los recursos, Hidrolago y Pegasus iniciaron la recuperación del pozo 12 y 19, la Pastoral de la Primera Infancia representada por las líderes promotoras de salud y por Proyectos de la Fundación Ayuda Solidaria Hijas de Jesús (Fasfi) junto a los con-

sejos comunales, dieron seguimiento a las asambleas comunitarias organizadas por el Centro Gumilla para diseñar la ruta del agua y los puntos donde se colocarían las válvulas para que el agua llegara a todos los hogares y las negociaciones se realizaran con la participación de todas las personas involucradas. Todos poniéndonos de acuerdo.

Estando en este proceso nos sorprendió el aviso mundial del Coronavirus como pandemia y conscientes de que este virus es más peligroso sin agua, decidimos continuar trabajando, para hoy tener el gran gozo de escuchar las voces de alegría por todas nuestras calles...

¡Nos llegó el agua! ¡Gracias Dios por darnos vida!

LA SALUD, UN MEDIO QUE NOS INVOLUCRA A TODOS (AVESSOC)

Avessoc –Asociación Venezolana de Servicios de Salud de Orientación Cristiana– está en dieciséis estados del país. En esta oportunidad, presentó una experiencia de trabajo en Catia, Municipio Libertador del Distrito Capital. La salud es un derecho muy vulnerado en Venezuela y organizarse para hacerlo asequible es muy valioso.

Desde el Centro de Salud "Padre Jordán", un centro afiliado a la Red de Avessoc, y que está ubicado en uno de los sectores populares a las periferias del oeste de Caracas (Vista Hermosa-Catía), se ha tenido una experiencia hermosa de atención y cuidado de la población. Este centro asistencial durante más de 20 años ha sido muy importante y necesario para los más vulnerables de los sectores, pues brinda además de atención primaria en salud de calidad,



La situación de pandemia nos ha vuelto más sensibles. Pero eso, es un tiempo de reflexionar y sobre todo de amar al otro. No es momento de ver las diferencias, es importante resaltar lo bueno y desde ahí, pensar en los que más sufren.

el cuidado a los abuelos y niños. Todos los que allí trabajan se sienten identificados con el otro, están a gusto y cada día desde su servicio dan lo mejor de sí.

Una de las experiencias más resaltantes es el trabajo en equipo que se tiene con los entes del Estado (Ministerio de Salud, Barrio Adentro, consejos comunales, líderes comunitarios, misiones etc.). Creemos que aprovechando lo bueno que tienen estos organismos y con el apoyo de las ONG y empresas privadas, podemos atender a más personas de una manera armónica y organizada.

En los últimos tres años se ha hecho sentir que sí es posible trabajar juntos, con condiciones y acuerdos, por supuesto. A través de las redes solidarias comunitarias, a través de la formación de promotores de salud, a través de jornadas de salud comunitaria, a través del deporte y la cultura y el cuidado a los niños, así como a los adultos mayores. Este centro de salud, realmente funciona porque su objetivo principal es atender a la persona de manera integral.

La situación de pandemia nos ha vuelto más sensibles. Pero eso, es un tiempo de reflexionar y sobre todo de amar al otro. No es momento de ver las diferencias, es importante resaltar lo bueno y desde ahí, pensar en los que más sufren. Como Centro de Salud queremos vivir desde la experiencia de fe, dejada por el Beato Padre Francisco María de Cruz Jordan (fundador de los Salvatorianos) aquella idea que nos invita a “hacer presente el amor de Dios a todos, teniendo especial cercanía con Jesucristo El Salvador”.

La salud es un medio que nos involucra a todos, no importa nuestra condición o ideología. En nuestros barrios debemos pensar que para el pobre siempre debemos dar lo mejor. Es por ello que, desde el Centro de Salud “Padre Jordán”, los animamos a seguir siendo luz para todo el que necesita.

PARTICIPACIÓN CIUDADANA, PARA EL MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD DE VIDA (GRUPO SOCIAL CESAP)

El Centro al Servicio de la Acción Popular (Cesap) lleva años con la propuesta de organizar Observatorios de Políticas Públicas Municipales para que los ciudadanos sean contralores sociales y también para que propongan soluciones. “La Gente Propone” funciona en doce municipios el país, y en el XII Encuentro de Constructores de Paz presentaron una experiencia ubicada en El Baúl, estado Cojedes.

El Observatorio de Políticas Públicas Municipales “La Gente Propone”, impulsado por el Centro al Servicio de la Acción Popular Cesap

y su asociada Acción Campesina, en el Municipio Girardot, es un proyecto que incentiva al ciudadano a exponer problemas comunitarios, generar propuestas de solución ante los entes municipales y ejercer incidencia para el funcionamiento de los servicios públicos. Conformado por el equipo local y veedores ciudadanos de El Baúl.

Esta experiencia se ha valido de estrategias de participación ciudadana tales como conversatorios y mesas de diálogo con autoridades locales, lo que ha impulsado la organización comunitaria para exponer, agrupar y priorizar las principales problemáticas de los *bauleños*. En los espacios de diálogo se encontró la deficiencia en la distribución de gas doméstico, escasez de efectivo para el pago del transporte público y ausencia en la promoción del desarrollo de la agricultura sostenible.

Estas estrategias de participación, aunadas al trabajo continuo del equipo “La Gente Propone”, generó incidencia en los entes locales. Los resultados no se hicieron esperar:

1. El despacho programado de cilindros de gas doméstico por parte de los consejos comunales - PDVSA Gas.

2. La automatización del pago por transferencia en el transporte público, gracias al convenio entre la alcaldía de Girardot y la asociación de conductores Los Llaneros.

3. La revisión de ordenanzas municipales para dar a conocer la importancia del desarrollo de la producción agrícola local ante la Cámara Municipal de Girardot.

De igual manera, sistematizar datos acerca de la situación de los servicios públicos, publicar en redes sociales y medios de comunicación local forma parte del trabajo de “La Gente Propone” ya que al aportar información de interés ciudadano incentiva la participación y la corresponsabilidad como factores para impulsar el cambio a nivel local.

AMENAZAS Y RIESGOS DE LA CONVIVENCIA DEMOCRÁTICA

Margarita López Maya estuvo a cargo de la segunda ponencia de la mañana. López Maya es historiadora y doctora en Ciencias Sociales, profesora emérita del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes) de la Universidad Central de Venezuela (UCV) e investigadora especializada en procesos sociopolíticos contemporáneos de Venezuela y América Latina. Durante su intervención hizo una radiografía de la situación actual del país en cuanto a amenazas y oportunidades para “entendernos” y llegar a convivir pacíficamente.

La situación actual la describió como una polarización, intencionalmente fomentada por

La Providencia referida considera a las ong como potenciales terroristas y, además, se les obliga a informar el origen de sus fondos y a dar los nombres de sus beneficiarios. Eso, para las organizaciones que trabajan con dd.hh., es arriesgado; al igual que para las víctimas que recurren a ellas.

parte del Gobierno. A juicio de la historiadora, esa polarización, con la lógica de amigos contra enemigos, aupada por Chávez, desde antes de llegar a la presidencia, no permite una convivencia donde impere el respeto y la tolerancia, pues los ciudadanos no se ven como iguales, sino como enemigos, en donde los “amigos” son buenos, y los “enemigos”, son malos. Esto ha impedido llegar a acuerdos sobre un futuro compartido.

Señaló que esa polarización le ha dado sus frutos al Gobierno y, por lo tanto, no le interesa tender puentes, ni llegar a acuerdos con las otras partes. López Maya afirmó que debe ser la sociedad civil la que dé pasos para construir caminos democráticos, pacíficos, y de encuentro.

Esos caminos no están exentos de obstáculos y de amenazas. La ponente recordó los eventos recientes en contra de algunas ONG en los últimos meses: Mi Convive y Alimenta la solidaridad (diciembre, 2020), el allanamiento de sus sedes y congelamiento de cuentas; la detención de cinco miembros de la organización zuliana, Azul Positivo, que trabaja con ayuda humanitaria (enero-febrero, 2021), señalando que estos hechos no ayudan a un entendimiento.

Mencionó también como amenaza para las ONG, la Providencia Administrativa 001-2021, una norma sub legal que tiene como objetivo establecer un registro unificado obligatorio. La Providencia referida considera a las ONG como potenciales terroristas y, además, se les obliga a informar el origen de sus fondos y a

dar los nombres de sus beneficiarios. Eso, para las organizaciones que trabajan con DD.HH., es arriesgado; al igual que para las víctimas que recurren a ellas. Esta Providencia fue rechazada públicamente por más de setecientas organizaciones. Finalmente, no se logró derogar, solo se modificaron algunos aspectos.

La otra amenaza expuesta por López Maya fue la Ley de Ciudades Comunales, aprobada en primera discusión por la Asamblea Nacional electa en 2020. Dicha Ley busca un mayor control sobre los ciudadanos, atenta contra el régimen municipal –quita competencias y poder a los municipios, que es el poder más cercano al ciudadano– y carece de potencial para construir la convivencia pacífica.

Luego de mencionar estas amenazas, la historiadora pasó a dar cuenta de iniciativas de la sociedad civil para participar y encontrarse. Recordó a Diálogo Social, el Foro Cívico –plataforma para coordinarse con fines políticos, con esfuerzos para lograr escoger libremente autoridades, así como para la gesta de un plan de vacunación y la facilitación de la entrada de ayuda humanitaria, entre otros–. También mencionó al Foro Interreligioso Social.

A pesar de la situación difícil, la historiadora invitó a actuar. En sus propias palabras:

El escenario sociopolítico es complejo y difícil, pero ello no debe detenernos. Toda nueva situación trae oportunidades y riesgos. La coyuntura actual también nos desafía a salir de nuestros ámbitos privados para construir juntos los espacios de lo público con las ca-



DUTCHERAERIALS / GETTY IMAGES

Como en años anteriores, –al final del encuentro– al son de un cuatro, se escucharon las estrofas escritas por Luisa Pernalet, como recordatorio de que en mayo también celebramos el Velorio de la Cruz.

racterísticas democráticas a las cuales apostamos como condición para la convivencia en paz. La coyuntura nos interpela para que aportemos desde nuestras relaciones en la familia y la comunidad a procesar nuestros conflictos rechazando la violencia y la intolerancia hacia el otro. Ahí el diálogo empieza y desde ahí podemos crear en el espacio público una atmósfera de respeto y solidaridad entre nosotros. Una formación en el reconocimiento del otro como persona, en la tolerancia a sus puntos de vista y al valor del diálogo como instrumento para la resolución de conflictos y desencuentros, es la base de la vida civil. Civilizada.

Finalmente, el actual desafío de las organizaciones sociales y políticas democráticas es deponer los intereses parciales para enfocarse en el bien común. Ello implica ver más allá de sus objetivos particulares y apostar a un futuro con instituciones democráticas, único régimen que puede garantizarlos nuestros derechos ciudadanos. Ese objetivo estratégico de largo aliento obliga a crear puentes entre las distintas organizaciones para articularse y coordinar actividades, que fortalezcan el discurso y las prácticas que favorecen escenarios de negociación con el gobierno. Iniciativas como las impulsadas recientemente por el Diálogo Social de crear espacios para la conversación regular -física o virtual- de actores sociales que poco se han reunido antes entre sí, pero comulgan con ideas afines, es el paso en la dirección correcta.

Como cierre, López Maya recordó que nos están tocando tiempos turbulentos. Hay desafíos para organizaciones y redes de construcción de paz –objetivo de la RASI– y subrayó que la dimensión política es necesaria para la ciudadanía, consciente de sus deberes políticos, y puede activarse para salir de esta crisis.

ESPACIOS DE REFLEXIÓN Y CANTO

Luego de las ponencias iluminadoras de Rafael Luciani y Margarita López Maya, las mesas de trabajo fueron el espacio para compartir puntos de vista y reflexionar sobre cómo contrarrestar amenazas y riesgos de la convivencia democrática en nuestro país, bajo la perspectiva del encuentro fraterno. Pese a que el tiempo jugó en contra de lo amplio del tema, la mayoría de los grupos presentaron sus propuestas.

Por su parte, la hermana Alicia Boscán, presidenta de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), leyó el Comunicado de las organizaciones de la RASI, en el que hicieron un llamado a cada venezolano a ser

parte de la solución “dando vida en medio de la adversidad”, “construyendo redes de solidaridad que transformen”, “recapacitando y cediendo privilegios y posiciones a favor del bien común”. La reflexión es una alerta a la acción “para que logremos como sociedad una concertación que restablezca el Estado de derecho y garantice la vida y la dignidad humana de todos los venezolanos”.

Como en años anteriores, –al final del encuentro– al son de un cuatro, se escucharon las estrofas escritas por Luisa Pernalet, como recordatorio de que en mayo también celebramos el Velorio de la Cruz:

Coro

Mira Cruz de Mayo, danos una mano,
vamos a entendernos, pues somos
hermanos.

A este gran evento, muy por la mañana,
vinieron del Zulia, también de Guayana.

Alegres cantamos, en este velorio,
a la Cruz de Mayo, y a José Gregorio.

Margarita López, con gran agudeza,
habló de amenazas, la angustia no cesa.

Oye Cruz de Mayo, ve mi sentimiento,
la Fratelli Tutti, pide entendimiento.

Luis Carlos y Naky, siempre consecuentes,
también este año, se hicieron presentes.

Esos del Gumilla, si que son amables
llegaron a acuerdos, con el agua potable.

El SJR, construye futuro
sembrando esperanzas, camino seguro.

Y los de Avessoc, tienen la virtud
de hacer mil cosas, para la salud.

Y los del Cesap, con organización
la “gente propone” participación.

Monseñor Azuaje, como conclusión
desde Maracaibo, dio su bendición.

Bueno pues señores, ya nos despedimos
el próximo año, por aquí venimos.

Nuestro país no se encuentra, no nos estamos encontrando los ciudadanos. Hemos delegado esto a un grupo, lo hemos dejado a los políticos y ya vemos los resultados. Creo que debemos asumir el encuentro como sociedad civil y también como Iglesia, en función de la búsqueda de un instrumento que ha sido satanizado en el país, que es la búsqueda del diálogo.



LA UNIDAD SE CONSTRUYE DESDE LA DIVERSIDAD

(Palabras de monseñor José Luis Azuaje)

Encontrarnos es un tema muy sugerente, es un tema que estamos tratando de compartirlo, sobre todo a lo interno de la Iglesia con todo el proceso de sinodalidad que se está abriendo con el impulso del papa Francisco, así como también en el ámbito de la sociedad. Encontrarnos tiene que ver con la esencia del ser humano. Somos seres sociales, no podemos ser otra cosa, seres de encuentro. Allí comienza el proceso de comunicación, por tanto, no podemos vivir como islas. Como lo expresa el papa Francisco: "todo está interrelacionado, todo está integrado". De allí la propuesta de la ecología integral, es decir: persona, naturaleza, seres vivos, pueblo, cosmos, en una fantástica integración.

La cultura del encuentro es un proceso de escucha, es un proceso interesante, de hacer silencio para escuchar al otro, para conocer su punto de vista, sabiendo que la unidad se construye desde la diversidad. Algunos autores sostienen que es una unidad reconciliada porque hay muchos puntos de vista y tratamos de buscar una unidad en la reconciliación de todos esos puntos de vista. En esto consiste la figura que el papa Francisco propone; es la imagen del poliedro, que tiene muchos lados, pero todos forman una unidad en la diversidad.

Nuestro país no se encuentra, no nos estamos encontrando los ciudadanos. Hemos delegado esto a un grupo, lo hemos dejado a los políticos y ya vemos los resultados. Creo que debemos asumir el encuentro como sociedad civil y también como Iglesia, en función de la búsqueda de un instrumento que ha sido satanizado en el país, que es la búsqueda del diálogo. Los conflictos de intereses muchas veces se desbloquean con la palabra, con el diálogo.

En Venezuela debemos alentar un pacto cultural. Un pacto a partir del reconocimiento del otro, como otro; de reconocerle, de ser el mismo y ser diferentes, pero abiertos a lo común y a lo que afecta a todos. Mientras no exista esto, será imposible llegar a un pacto político o de negociación. Si no hay un reconocimiento previo, es difícil sentarse en una mesa.

Frente a esto, el papa Francisco, en su visita a Egipto, planteó tres elementos fundamentales que bien nos pueden servir de conclusión:

- El primero, *el deber de identidad*, porque no se puede entablar un diálogo real sobre la base de la ambigüedad o de sacrificar el bien para complacer a otros.
- En segundo lugar, *la valentía de la alteridad*, porque al que es diferente –cultural o religiosamente–, no se le ve ni se le trata como a un enemigo, sino que se le acoge como a un compañero de ruta, con la genuina convicción de que el bien de cada uno se encuentra en el bien de todos.
- En tercer lugar, *la sinceridad de las intenciones*, porque el diálogo, en cuanto expresión auténtica de lo humano, no es una estrategia para lograr segundas intenciones, sino el camino de la verdad, que merece ser recorrido pacientemente para transformar la competición en cooperación. En esto se falla mucho en Venezuela.

Tres elementos fundamentales para poder asumir este proceso de encuentro y diálogo que necesitamos.

Cierro mi intervención, pidiendo a Dios que nos acompañe en la aventura de encontrarnos, de tal forma que cada uno de nosotros y de nuestras instituciones estemos permanentemente al servicio de la cultura del encuentro, donde Cristo sea el principio unificador; el Espíritu Santo, forjador del encuentro y la Iglesia, el ámbito del encuentro.

Que María Santísima de Coromoto y el beato José Gregorio Hernández sean motivos de encuentro entre venezolanas y venezolanos en estos momentos tan aciagos y de tanta incertidumbre en el país.

*Miembro del Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín de Fe y Alegría y del Consejo de Redacción de la revista SIC.

** Periodista. Coordinadora de Comunicaciones de la Fundación Centro Gumilla.